

21a BIENAL INTERNACIONAL DE HUMORISMO GRÁFICO



Luis Reinier Enrique (Luirri) obtuvo el Gran Premio Eduardo Abela por la pieza Depredador. A la izquierda Ricardo Ronquillo, presidente de la UPEC, y Tubal Páez (a la derecha), presidente de honor de la Bienal.

Una fiesta para pensar

Lideró el lema Humanos con Derechos en San Antonio de los Baños, sede habitual del evento, y en instituciones habaneras

Por **SAHILY TABARES** / Foto: **YASSET LLERENA ALFONSO**

LÁTIGO y cascabel lleva en sí el complejo fenómeno de la comicidad, su fuerza educativa, política, social, implica formas valorativas de la realidad así como diferentes estéticas, puntos de vista. Al humor no solo le es inherente la carcajada, sino más bien la risa reflexiva. La intencionalidad crítica prevalece para afirmar ideales, denunciar conflictos, poderes hegemónicos, manipulaciones, prepotencias de voceros políticos que promueven la injerencia en los países y atentan contra la paz mundial.

Lo demostraron de manera elocuente los autores de 43 países participantes con 299 obras en la esperada Bienal, pues Donald Trump, presidente de Estados Unidos, fue la figura más criticada en caricatura personal, historieta, sátira política, humor general.

El evento, con el lema Humanos con Derechos, patentizó la im-

portancia del debate y el liderazgo del epicentro arte-crisis que alerta sobre la degradación ecológica, el deterioro de la vida en el planeta de manera alarmante, progresiva e irreversible. Por ello, la naturaleza humana reclama nuestra atención en ámbitos socioculturales de todo el mundo.

Oportuna e indispensable para compartir ideas y pensamientos fue la convocatoria del Círculo de Humoristas e Historietistas de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) y el Museo del Humor de San Antonio de los Baños, con el auspicio de la Dirección Provincial de Cultura de Artemisa; incluyó, además, exposiciones colectivas, homenajes y presentaciones de libros, a propósito de los 40 años del Museo del Humor Gráfico de San Antonio de los Baños, el aniversario 50 del *Dedeté*, las cinco décadas de *Melaño*, publicación humorística villaclareña.

Es necesario valorar en su dimensión justa las correlaciones

entre la significación de mensajes, códigos e interpretaciones que realizan las personas. Este proceso resulta esencial para aprehender la semántica (lo que se dice) y la sintaxis (cómo se dice) en procesos de interpretación contextual. De ningún modo por azar, los artistas defendieron la connotación del ejercicio crítico, las cualidades formales, estructurales, conceptuales, creativas y la conjunción artístico-estética.

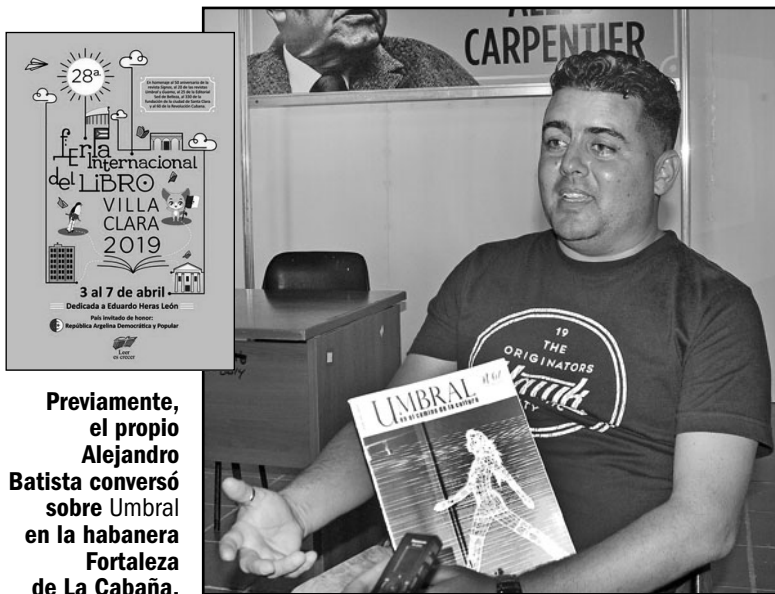
Por ejemplo, la pieza *El emperador* (categoría historieta), del cubano Reinaldo Hernández Valera, galardonado por varias instituciones, se distinguió por la novedad de la idea y el punto de vista que desarrolló con un provocador sentido antropológico al presentar a tiranos: Napoleón, Hitler, Trump, que en diferentes épocas han ejercido el poder en contra de los derechos y de la supervivencia humana. La poliseimia y la artísticidad del lenguaje visual concebido por el autor resignifican actitudes intelectivas e ideológicas. La obra no muestra una sumatoria fortuita, sino un engranaje signico, mediante el cual se establece un ejercicio de comunicación entre el artista y los públicos.

Sorpresa en la frontera (sátira política), de Brady Izquierdo Rodríguez, de Cuba, expresa de manera contundente los problemas más acuciantes de la humanidad y la respuesta de Trump.

La pieza *Sim título* (sátira política), de Rainer Hachfeld, de Alemania, manifiesta de manera simbólica los valores denotativo y connotativo en el concepto de derogación de la paz.

Por su parte, Benjamín Ale Ali, de Irán, aborda en la pieza *Venezuela* (sátira política) la realidad de la política que estimula y concreta Trump en la República Bolivariana de Venezuela.

La próxima edición del evento, del 4 al 7 de abril de 2021, se dedicará a la Risa verde, con una evidente intención ecológica, según anunció en la clausura Jorge Legañoa, vicepresidente de la Unión de Periodistas de Cuba.



Previamente, el propio Alejandro Batista conversó sobre Umbral en la habanera Fortaleza de La Cabaña.

LEIVA BENITEZ

devenir de una institución, de un monumento.

“Viene a continuación *Ese palo tiene jutía*. La frase procede de una canción de Carlos Puebla. El espacio lo inició René Batista Moreno y yo lo mantengo después de su fallecimiento. Siempre muestra la cultura popular tradicional. *Escala Richter* contiene críticas literarias y es muy leída por la juventud universitaria.

“Luego de *El arte perdido de la conversación*, tenemos el *Fabulario*, con poesía y narrativa, cuentos de todo tipo: humorísticos, sentimentales, eróticos... Finalmente, *La biblioteca de Babel* acoge más valoraciones en torno a la literatura”.

—¿Podría mencionar algunos trabajos?

—En este número, el 67, encontramos, entre otros, una entrevista a Duvier del Dago, joven artista de la plástica; un artículo sobre las huellas del pueblo hebreo en la región central; el testimonio de una camajuaneña, creadora de esculturas para las carrozas de las parrandas en su localidad; un texto acerca de la impronta de la revista manzanillera *Orto* en la cultura nacional; apuntes sobre la obra de Leonardo Padura.

—¿Cómo configuran cada entrega? ¿Quiénes integran la redacción?

—Umbral no es monográfica. Sin embargo, determinadas

Nunca provinciana

Desde el centro de Cuba una publicación trimestral persevera en mostrar el arte y la literatura de su territorio, sin obviar problemáticas nacionales y universales

A inicios de abril, durante la gran fiesta literaria en Santa Clara, se presentó la entrega más reciente de *Umbral*, que este año cumple dos décadas de existencia. Alejandro Batista López, redactor y coordinador de esa revista editada por la Dirección Provincial de Cultura, nos refiere sus particularidades.

“Se centra en la crítica y el ensayo, aunque a la par incluye entrevistas, crónicas, cuentos, poesía. Tratamos de aunar el arte con la literatura, a lo largo de varias secciones. La titulada *Espacios y Claroscuros* se dedica a las artes plásticas, al cine. Le sigue *La condición humana*, donde colocamos los trabajos de corte histórico social, como el

Fotocopias: G.B.



Algunos de los trabajos que conforman la edición 67. Como vemos se trata de una revista cultural en un sentido amplio.

ediciones se han ceñido a un tema específico. Así ocurrió, por ejemplo, cuando Teatro Escambray cumplió 50 años.

“Nuestro director es Ernesto Peña González. Y el director artístico, Roberto Ávalos Machado. La edición recae en Déborah García, mientras que Marvelys Marrero es la responsable del diseño. Tenemos colaboradores habituales: Lázaro Andrés, escritor zuluetaño; Rolando Rodríguez Esperanza, ante todo crítico cinematográfico; el poeta y también crítico José Luis Santos. Una columna vertebral es Carmen Sotolongo Valiño, quien además de pertenecer al consejo editorial, publica materiales sobre teatro.

—¿Qué diferencia a Umbral de otras publicaciones culturales del país? ¿Qué las iguala?

—Su contenido nos permite presentarla no solo donde se



TAMBIÉN la emblemática revista de Samuel Feijóo, Signos, que el próximo noviembre arribará a su cincuentenario, recibió un tratamiento especial durante la Feria en la capital de Villa Clara, pues protagonizó un panel y varias presentaciones.

desarrolla la alta cultura, sino llegar a los cabildos, sede de la religión yoruba; a las casas de trabajo de las parrandas; a las peñas campesinas. Esas posibilidades no las he visto en otras revistas.

“Imprimimos —ahora en Ediciones Caribe— 1 000 ejem-

plares. La tirada se agota, pero no a la velocidad que quisiéramos, porque a Umbral le falta, como a todas sus colegas, más promoción en los medios de comunicación masiva”.

TANIA CHAPPI

TEATRO



Laura Delgado y Jansel Lestegás defienden con coherencia y organicidad varios personajes.

Relatos ¿des-conocidos?

Destacado colectivo habanero repuso varias miniobras de sobresaliente autor europeo

TRES historias cortas del escritor contemporáneo Farhad Lak dan cuerpo al más reciente montaje de la habanera compañía Hubert de Blanck, liderada por Orietta Medina. Con dirección artística de Fabricio Hernández, esta propuesta ahonda en las relaciones de pareja y sus entresijos, desde referencias distintas e incluso, insólitas y paradójicas.

A partir de una concepción escénica minimalista, Laura Delgado y Jansel Lestegás, los intérpretes de *Des-conocidos*, instan a reflexionar sobre ciertas etapas por las que pueden transitar los vínculos afectivos entre una mujer y hombre, en ocasiones lacerados por la incomunicación, la soledad, el desamor, la desconfianza, el egoísmo y/o los celos.

No es la primera vez que Hernández y su equipo se adentran en la dramaturgia ibera, antes ya habían irrumpido en la obra del español Juan Carlos Rubio, con *Las heridas del viento*; tampoco el colectivo

resulta debutante en el abordaje de los controversiales apremios de la convivencia en pareja, la puesta de *Ni un sí ni un no*, del cubano Abelardo Estorino, así lo confirma.

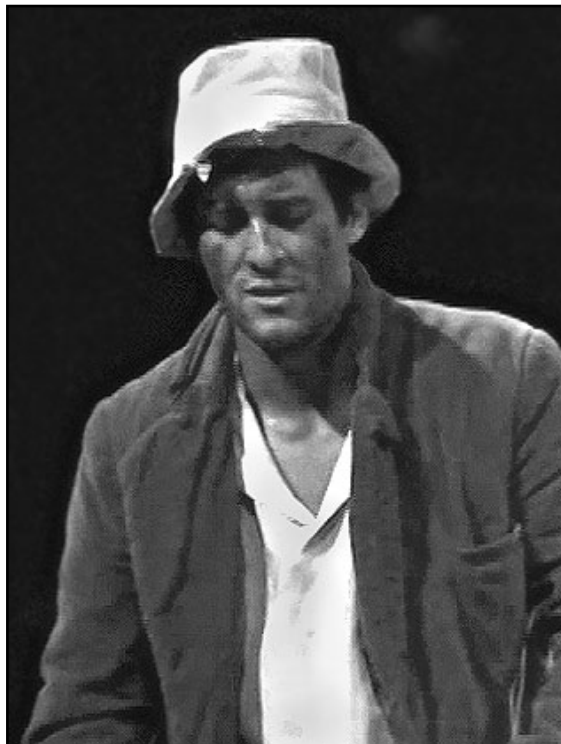
Farhad Lak es un dramaturgo, poeta y narrador de origen iraní, radicado en España. Ha dirigido algunas de sus obras y desde hace varios años, alterna la literatura con la docencia de las artes escénicas. Varios de sus títulos son considerados lecturas obligadas en diferentes centros académicos.

Distintas agrupaciones teatrales europeas han montado textos suyos, incluidos en los libros *El sueño*, *Minipiezas de Teatro* y *El Libre Ser*. Ha publicado la novela *Memorias de un loco* y colaborado con diversas revistas literarias. Cuenta con textos traducidos a varios idiomas y su creación dramática se distingue por estas minipiezas, de temática concentrada y concebidas para una reducida nómina de actores.

A modo de cápsulas coherentemente hilvanadas –cada una de las historias dura poco más de 15 minutos–, *Des-conocidos* atrapa la atención desde el inicio. *La intrusa* es el relato que abre las hostilidades de un campo de batalla íntimo y, por instantes, hogareño. Sin duda, una suerte de representación inverosímil, en la cual los personajes –Pilar y Pablo– expresan la crisis conyugal que viven, a partir de una concepción dramática original y absurda.

Aunque los intérpretes no llegan a alcanzar del todo el particular tono de comedia que de por sí exige la pieza, quien observa en el lunetario advierte, poco a poco, que ese matrimonio languidece por el desamor, la falta de comunicación de sus miembros y las fallas para asumir una mirada compartida ante la vida.

La segunda minipieza, *Triste historia de un hombre*



La construcción de cada rol devela un intenso trabajo en cuanto a dirección de actores.

triste, trasciende más allá del retraimiento físico y espiritual de los personajes, para concebir una paráfrasis sobre el encierro existencial y psicológico próximo al ocaso de la existencia humana. Con un matiz casi ingenuo, en esta fábula aparentemente sencilla y por demás, irracional, una servicial anciana que habita en soledad, se reencuentra con Frank, su antiguo amante, y quien en el presente subsiste en condiciones de indigencia; a partir de entonces comienzan a aflorar aspiraciones y proyectos inconclusos, emerge el incommensurable pavor a involucrarse emocionalmente.

Todavía queda mucho llega como colofón para meditar con el resbaladizo y arriesgado juego de Susana y Nacho, una joven pareja de esposados que, devastada por los celos y la carencia de confianza mutua, resuelve el trance marital que los desuella con una solución inesperada y por si fuera poco, extrema.

Des-conocidos impresiona por la sobriedad de sus recursos escénicos y cuanto

logra con ello desde el punto de vista ideológico. Cajones de madera con múltiples utilidades –según se precise en el decurso de la puesta–, algunos paneles y sendas perchas, en las cuales yacen las vestimentas de los personajes, son los únicos objetos ubicados en prosenio.

Actriz y actor desbordan la sala con una energía que los supera como las personas que son. Tras cada cambio de vestuario en el escenario, encarnan un rol siempre diferente al anterior, lo cual devela un trabajo importante y exhaustivo en la caracterización de los seis personajes que, en breve lapso de tiempo, transitan en escena.

Sin duda, esta singular propuesta aborda una temática que, de tan cotidiana, apenas resulta perceptible para el más común de los mortales; ahí, está su universalidad y el “velado” alcance de estos conflictos ¿des-conocidos?

**ROXANA RODRÍGUEZ
TAMAYO**

Fotos: **CORTESÍA COMPAÑÍA
HUBERT DE BLANCK**



Visualidades y otras provocaciones

Por **SAHILY TABARES**

UNO de los principios rectores que la 13ª Bienal de La Habana propone desde *La construcción de lo posible*, es incentivar la interacción de los públicos con artistas, curadores, expertos e instituciones.

Dicha prioridad se estimula en programas televisuales, como *Signos* (**CE/2**, lunes, 6:30 p.m.), *Noticiero Cultural* (**Cubavisión**, de lunes a viernes, 6:30 p.m.) y *América en la Casa* (**CE**, martes, 8:30 p.m.) en los que se dan a conocer temáticas, líneas de trabajo y proyectos diversos sobre las artes visuales en nuestro país.

Un balance de los modos de enfoque de la teoría de las imágenes se revela de manera sistemática en las emisiones referidas. En ellas se revela la trascendencia del análisis de los documentos icónicos, la teoría de la forma, incluso el estudio de los movimientos de los ojos, además de la síntesis de la imaginería electrónica, para este el punto del espacio luminoso es sinónimo de un conjunto de cifras abstractas, las cuales escapan, a veces, a la memoria.

Desde hace mucho la revolución digital derribó las fronteras que separaban las formas tradicionales de comunicación: el sonido, la palabra escrita, la imagen, se impone considerar la inteligencia de los públicos para que estos tengan una mayor incidencia sobre los mensajes.

El respaldo de guiones estructurados de manera coherente e ilustrativa influye en los valores informativos y de comunicación estética de cada espacio.

Guionistas y realizadores son conscientes de que la televisión deviene una de las mediaciones históricas más expresivas del panorama contemporáneo, en este confluyen hibridaciones de géneros, disímiles formas enunciativas.

Incentivar la correspondencia entre lo que se expone en la 13ª Bienal de La Habana y lo que se visibiliza en la pantalla constituye una vía idónea para nutrir la

educación y la cultura de los espectadores desde edades tempranas.

De nuevo se evidencia que lenguajes y escrituras audiovisuales conforman la fragmentada vida urbana. Entrevistas, comentarios, reportajes, crónicas, apoyan el sentido de redescubrimiento de figuras y tendencias de las artes visuales en el panorama internacional.

Durante la esperada cita, expertos en diversas disciplinas abordarán cómo la guerra cultural de símbolos, ideas, valores, hay que ganarla en la ética y la espiritualidad de cada persona.

Los nexos entre la TV, las instituciones, los creadores, los directivos y la crítica especializada son eslabones indispensables para mantener estrategias coherentes en defensa del buen gusto y del conocimiento.

Todos los días se reafirma un consenso mantenido en talleres académicos: la necesidad de realizar espacios televisuales en contraposición a la banalidad que prolifera en algunos espacios públicos y circula por las redes sociales.

De manera creativa en cada emisión se revisan bibliografías, estudios, investigaciones, que redundarán en el crecimiento profesional y en la espiritualidad de los públicos. Sin duda, hay que seguir defendiendo la credibilidad de los medios de comunicación con análisis certeros y puestas renovadas para nutrir el ser y el quehacer de la niñez, de los jóvenes; en fin, de todas las audiencias.

La complacencia de ver pondrá en guardia al espectador avezado que debe unir lo intelectual y lo racional sin renunciar a las emociones y al entretenimiento disfrutable.

Por su parte, los no entendidos, sentirán más cerca de su entorno y de la espiritualidad, nuevas señales de fotografías, instalaciones, pinturas y otras expresiones artísticas que establecerán cercanías e interrogantes para comprendernos mejor.